

# LA LUZ DEL PORVENIR.

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Etranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—El regalo de boda.—Evocacion al espíritu de Maria Marcelina Guijarro en el Centro Espirita de Minaya.—La melodía.—La madre y la niña.—Pensamientos.

## EL REGALO DE BODA.

### I.

Hace algunos dias que recibí una carta de una jóven colaboradora de LA LUZ y en uno de sus interesantes párrafos me decia lo siguiente:

«Te escribí mi anterior con el aturdimiento propio de una muchacha de veinte años: que vá á casarse con el hombre que ama; más hoy, que reflexiono con calma, considero el matrimonio tal cual es, despojado de los encantos con que lo reviste la imaginacion soñadora de los novelistas, y veo en él más prosa que poesía.»

«La idea de los grandes y sagrados deberes que voy á contraer me preocupa, y te suplico me aconsejes como tu sabes hacerlo, desde las páginas de LA LUZ para que algunas jóvenes que se hallen en igual caso que yo, puedan aprovecharse de tus enseñanzas.»

Lo que me pide mi jóven y querida amiga es difícil, concederlo con acierto; ¡dar un consejo! dar un consejo que reuna todas las condiciones necesarias, para hacer sentir y pensar, es más árduo de lo que parece; por que cada individuo piensa y siente á su manera, y lo que para unos es comprensible y beneficioso, para otros es ininteligible y perjudicial.

Las enseñanzas morales siempre son buenas, esto es indudable, pero lo repito, no á todos les hacen el mismo efecto, para unos son poco menos que letra muerta, para otros son un motivo de fanatismo, lo difícil es comprenderlas en su justo medio, pero en fin, valga por lo que valga, le haré el regalo de boda á mi jóven y querida compañera de redaccion.

### II.

Lo primero que á mi entender debe hacer la mujer cuando se case, es estudiar el carácter de su marido, por que téngase por entendido, que la mujer no conoce al hombre hasta despues que han pasado algunos meses de su matrimonio; por más que anteriormente te tratara cierto número de años. El hombre dentro de su casa es tan distinto del enamorado pretendiente, como es distinto el refulgente Sol del medio dia, de las profundas sombras de una tempestuosa noche de invierno.

Del esclavo sumiso al dueño absoluto, hay mil mundos de por medio.

Del hombre que desea, al que ha satisfecho todos sus deseos, hay una distancia tan inmensa, que ningun matemático de la tierra podrá medirla con exactitud.

La mujer; si quiere vivir con tranquilidad y hacer felices á sus hijos debe asociarse por completo á los ideales políticos y religiosos de su marido; los dos deben rezar en un mismo templo, los dos deben desear el mismo gobierno para su patria, los dos deben soñar con el mismo día de gloria, de progreso y libertad, ó con la noche del oscurantismo y la servidumbre; ante todo debe asegurarse la paz doméstica, por ella deben hacerse todos los sacrificios, por ella la mujer á de trabajar sin descanso, haciéndose agradable y necesaria á su marido, prefiriéndole á todo, á todo en absoluto, porque de no hacerlo así, corre el riesgo de perderlo, (moralmente hablando.)

La mayoría de los matrimonios viven muy mal, por que al unirse no se amaron, se desearon, y al satisfacer sus deseos, se dejaron el uno al otro; como deja el sediento un medio vaso de agua, despues de haber bebido en abundancia; y mira con indiferencia el hambriento los más delicados manjares, despues de haber comido hasta la saciedad; y este mútuo hastío es lo que hay que evitar á todo trance, por que no solo es perjudicial para los conyugues, sino que con él labran la desgracia de sus hijos y la de una gran parte de la humanidad; por qué de esos hogares helados salen los aventureros, los holgazanes, los viciosos, las rameras, los malhechores y los asesinos. Donde falta la base la caída del edificio no se hace esperar; á un matrimonio que murmura el uno del otro, no se le pueden pedir hijos bien educados, por que lo que siembra la madre lo arranca el padre, y lo que éste aconseja, lo abomina aquella.

El amor, ó el deseo, ó el afan de crearse una posicion social, le ponen una venda á la mujer cuando se casa, que generalmente todo lo vé de color de rosa; si no llevara esa venda la mujer temblaría ante la idea de unirse para toda la vida á un sér poco menos que desconocido.

El estudio razonado del espiritismo, puede servirle mucho á la mujer para asegurar la paz relativa de su hogar; puesto que sabe que nada sucede por casualidad; que los espíritus se asocian uniendo sus cuerpos, no precisamente las más de las veces para ser felices, y si más bien para extinguir ódios pasados; comenzando una reconciliacion lenta, penosa, forzada si se quiere, pero que se dá principio á ella; y es necesario seguir el camino que se emprendió cuando las más dulces esperanzas sonreian, cuando la hermosa juventud arrojó en la senda de la vida aromáticos ramos de azahar.

### III.

¿Pueden todos los espíritus tolerarse despues de perdidas las primeras ilusiones? hé ahí el gran problema! Tienen todos la abnegacion suficiente para sufrirse mútuamente esos innumerables defectos que viven dentro de nosotros, como viven los infusorios dentro de una gota de agua?

¿Pueden todos los séres resistir el roce de esas imperfecciones físicas que pasan completamente desapercibidas, pero que sin embargo existen, y llegan á ser como la gota de agua que van horadando la paciencia de aquel que tiene que sufrirlas?

Puede haber mayor tormento que la union de dos séres que el uno tenga un olfato delicadísimo, y sea amante de la limpieza, de la pulcritud, del aseo estremado, y el otro goce en la suciedad, y como niño travieso se manche continuamente, ensucie su aposento y haya todo aquello contrario á la delicadeza de su compañera?

Hombre hay que desconociendo las leyes higiénicas, se obstina en no mudarse la ropa interior, como le pasa al marido de una amiga mia, hombre muy bueno, inmejorable, pero que le hace sufrir á su esposa una continua contrariedad: por que ella es el primor personificado, y él, durante el invierno, por nada del mundo se muda la ropa de lana interior, ni las camisas de dormir, así es, que apesar de ser un perfecto caballero de finísimos modales, un hombre verdaderamente distinguido, exhala ese

olor especial que tienen todos aquellos que su pobreza no les permite mudarse de ropa amenudo, y lo mismo que el que engaña á un niño, ella le acaricia, y se vale de todos los recursos que le sugiere su buen sentido, para conseguir que de dos en dos meses se mude y se asee como es debido, (que no siempre lo puede conseguir.)

¿ Es feliz mi buena amiga Josefina? Sí: por que realmente ama á su esposo, á su buen Félix, pero su inmenso cariño no es un óbice para que le haga sufrir la suciedad de su marido, y el mal olor que exhala su cuerpo; y hay momentos que llega á fatigarse luchando en silencio con una verdadera contrariedad, y solo el estudio razonado del espiritismo, solo los datos que ha podido adquirir de su anterior existencia, le hacen sufrir con paciencia evangélica, un tormento ignorado y no comprendido de la generalidad, pero que realmente la martiriza dadas las condiciones especiales de su delicado organismo, completamente refractario á todos los hedores, no pudiendo permanecer en la sala de un hospital diez minutos, por que se la ve palidecer por segundos apesar de todos sus esfuerzos para resistir como los demás que la rodean.

Cuántas veces me ha dicho ella: No basta que el hombre ame á la mujer, se necesita que la comprenda, que se identifique con sus gustos, por que faltando esa identificacion, en el cielo de la felicidad hay á veces muchas nubes plomizas.

Conocí en Madrid á una señora, me decía una tarde Josefina, que tiene un marido tan bueno como mi Félix, y sin embargo apesar de quererla mucho y de no haber perdido la ilusion, tampoco, es muy feliz con él por la diferencia total de sus ideas. A él, le gusta el trato, las reuniones, tanto en su casa como fuera de ella, todas las noches se acuestan á la madrugada, y ella sueña con la vida tranquila de un pueblo donde á las 10 en verano, y á las 9 en invierno, se entregan al descanso sus pacíficos moradores.

El quiere que ella sea un modelo de elegancia, y ella solo está contenta la corta temporada que pasa en el campo en la época de la vendimia, peinada sencillamente, sin más galas que una bata de percal.

#### IV.

La felicidad en el matrimonio como se ve, es la piedra filosofal de los alquimistas. Se necesitan tantas condiciones para ser feliz..... y esto no hablando de los hombres libertinos ni de las mujeres que olvidan lo que se deben á sí mismas; por que éstos hacen imposible la tranquilidad de una casa, radique el defecto en él, ó en ella; hablemos de los hombres dignos y de las mujeres honradas, pero que con toda su honradez, hay mujer capaz de aburrir al hombre más paciente.

Conocí en Sevilla á Fidel Ramos, que se casó por amor y trató de conservar la paz del hogar algunos años; pero no pudo conseguirlo; por que su esposa era muy buena mujer, buenísima, incapaz de manchar el nombre de su marido, pero no cuidándose poco ni mucho de complacerle.

El tenía un génio vivo, era la actividad personificada, esperar era su mayor tormento, y ni un solo dia en el año llegaba á su casa y encontraba la mesa puesta; siempre hallaba á su esposa hablando de balcon á balcon con la vecina de enfrente ó del lado, sin recordar que su marido habia de venir, y solo tenía una hora para comer.

Los domingos, le gustaba á Fidel salir con sus dos hijos por la mañana temprano, para que estos compráran frutas, dulces y juguetes, pero nunca iban los muchachos vestidos y arreglados como Dios manda; por que siempre le faltaba al uno la camisa planchada, al otro las medias zurcidas, al mayor el abrigo, al menor la gorra, la cuestion era que Fidel se mataba trabajando y nunca tenía el gusto de ver á sus hijos limpios y elegantes como los de sus compañeros de oficina.

Su esposa era una Santa, si él estaba enfermo le velaba cariñosamente, pero por lo regular equivocaba las horas de darle las medicinas, no le daba el caldo á tiempo, y al dárselo nunca estaba en buen punto para beberlo: siempre pecaba de estar hirviendo, ó frio como la nieve, y aunque le amaba con toda su alma, la verdad es que le hacía de-graciado con sus habituales torpezas; y llegó un dia que Fidel puso á sus hijos en un colegio á toda pension, y él se marchó á viajar representando varias casas de comercio, huyendo de su hogar al que no volvió por que no habia encontrado en el la realizacion de sus sueños.

La felicidad del matrimonio es poco menos que imposible, por que son más los cuerpos que se unen que los espíritus que se complementan el uno al otro; son más los espíritus que se asocian para saldar una cuenta, que para disfrutar de horas felices.

La mujer espiritista racionalista, tiene como he dicho antes más medios para ser relativamente dichosa, puesto que posee la conviccion que nadie tiene más que aquello que se merece, y persuadida de esto, si su marido vive encenagado en los vicios, procura no exasperarle y no precipitarle más pronto en el abismo; sino que muy al contrario pone en juego todos los resortes de su prudencia para evitar el escándalo, y no se desespera creyéndose víctima de la incensatéz de su esposo, sino que mira en éste, un instrumento de su expiacion, el cual le hace sufrir y pagar deudas contraidas ayer.

Mientras más fuerte es el dolor, mientras más irresistible es el sufrimienio, más se convence la mujer espiritista que paga una deuda terrible; y aunque no es feliz, (por que entre sinsabores nadie lo es,) sufre con resignacion su adversa suerte y procura cumplir con todos sus deberes para no adquirir nuevas responsabilidades y tener que volver mañana á la tierra con la misma Cruz que hoy lleva sobre sus débiles hombros ó más pesada aún.

Aconsejar á una mujer que sufra resignada los malos tratamientos de su marido, que no se queje, que no murmure, que no se desespere, que todo lo ofrezca como sacrificio ante Dios, eso es absurdo, completamente absurdo. El espíritu que ignora su pasado, tiene que sublevarse ante las injusticias de hoy, tiene que maldecir la hora en que se unió á su verdugo, tiene que odiarle y que tomar la venganza por su mano; las mujeres que matau responden á la ignorancia en que viven.

La mujer verdaderamente espiritista podrá morir de dolor pero no manchará el tálamo nupcial ni cometer ninguna accion violenta ninguna.

## V.

Tú querida mia, tú mi jóven compañera de redaccion que al salir de la infancia escuchastes la voz de los espíritus, tú que sabes que nadie tiene derecho á ser feliz si antes no ha cumplido con todos sus deberes, tienes muchísimo ganado para ser menos desgraciada que la generalidad de las mujeres, tú puedes estudiar la mejor manera, tú puedes hacer todo lo posible para fusionar tu espíritu con el de aquel que te ha dado su nombre, que te ha prestado su sombra en la tierra.

¿De qué medios te valdrás? no puedo indicártelos; por que cada sér los necesita distintos, y lo que á unos les seduce y les encanta, á otros les aburre y les hastía.

Tu deber es leer atentamente en ese libro inédito que te han entregado las leyes divinas y humanas: cada hombre es un volúmen de la historia universal. ¡Dichosa la mujer que lo sabe estudiar lo bastante para no hacer la desgracia de su familia.

No olvides nunca que sin la ciencia espiritista la mujer es mucho más desgraciada, solo las voces de ultratumba pueden consolar á la madre que llora la muerte de su

hijo, solo los consejos del niño que se fué al espacio alientan á la esposa mártir, y la hacen llegar á la cumbre del calvario tranquila y resignada.

Solo la certidumbre de haber vivido y de vivir mañana, es lo que puede hacernos llevadera la existencia.

Hé aquí mi regalo de boda; mi jóven y querida compañera de redaccion; éste consiste en aconsejarte que nunca olvides lo que has aprendido; que si tienes algunas horas de ocio, las dediques á instruir á la mujer, y si estas te faltan, (que será lo más probable) si tu nueva familia reclama todos tus instantes, cuando el dolor te abrume, cuando las contrariedades de la vida te hagan sentir su enorme peso, no te desesperes, no acuses á nadie de tu desventura, que mientras esta más grande sea, más convencida puedes estar que es obra tuya; recuerda siempre que tu risa y tu llanto, todo procede de tí.

Dios es justo y no puede consentir injusticias!

Dios es luz, y no puede dar sombras!

Dios es amor, y no puede prodigar infidelidades y desengaños; el espiritismo ha venido para regenerar á la humanidad, para consolar á la mujer que en todas las épocas de su vida tiene que llorar, por que llorando es como salda sus cuentas y como se purifica de sus pasados desaciertos.

¡Bendito sea el espiritismo! él le ha dicho y le ha demostrado á la mujer que no es inferior al hombre; que no es la esclava de los siglos, que puede progresar y ser en las edades venideras el espíritu fuerte, el profundo sábio, el Redentor de los pueblos oprimidos.

Solo en el razonado estudio del espiritismo puede hallar la mujer pensadora el consuelo y la resignacion que nos hacen sonreir en la lucha incesante de la vida.

Solo la esplendente luz de la verdad, puede disipar las densas brumas del dolor.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

## EVOCACION AL ESPÍRITU DE MARÍA MARCELINA GUIJARRO

en el Centro Espiritista de Minaya.

---

*Pregunta.* Los recientes desórdenes ocurridos en Inglaterra y Bélgica me sugieren la idea de preguntarte: El socialismo y comunismo, que aunque con diferente forma persiguen el mismo fin ¿traen sus doctrinas la mision de regenerar la humanidad, dándole un fuerte empuje para su adelantamiento en el camino de la perfeccion, ó la de trastornar el orden social para entronizar con sus exageraciones el tiránico poder de la teocrácia, y retrasar por siglos con sus funestas preocupaciones y más funesto fanatismo, la marcha progresiva de las ideas?

*Contestacion.* Distingamos: ¿los desórdenes recientes y actuales reconocen por causa móviles privativos de una clase social interesada en entronizar la teocracia y en oponer una rémora al progreso? ¿Las doctrinas socialistas y comunistas por su virtualidad intrinseca, pueden conducir á estos resultados? Esto es lo que indudablemente deseais que yo os diga, y emitiré mi opinion separadamente respecto de estas dos cuestiones, puesto que son distintas ó pueden serlo al menos.

En cuanto á la primera ¿qué quereis que os diga? si no es que, los desórdenes, las turbulencias que actualmente llaman la atencion de Europa, tienen por origen una causa más grave y de mayor importancia que la influencia de una clase determinada, que al fin no cuenta con prestigio en la opinion, que sus miras son rechazadas como interesadas y egoistas, y que las funestas tendencias que despliega, no encuentran fá-

cil eco y apoyo ni aun en la clase ignorante, que quisiera explotar con tales fines. La existencia de un privilegio altamente injusto y contrario á la solidaridad humana, la explotacion de una masa de séres laboriosos y honrados por otros egoistas y antihumanos, es lo que ha venido á producir consecuencias funestas en una region determinada: las consecuencias de la miseria y el hambre; y estas consecuencias producen los resultados que hoy espantan á muchos, sin que antes hayan cuidado de evitar las causas que habian de determinarlas.

Cierto que todo acto de violencia y de fuerza es reprobable, que no puede aceptarse como legítimo. Pero, ¿puede acaso negarse, que estos actos repugnantes se hubieran evitado si la clase privilegiada no hubiese llevado hasta la temeridad su horroroso egoismo? ¿Y si esto no puede negarse no parecería más natural que fueran los anatematizados, los explotadores eternos del débil, más que éste, que al fin obra guiado por lo apremiante de sus sensaciones, y no cuenta con medios prácticos que le conduzcan de una manera inmediata á la realizacion de su derecho? Por consiguiente, si estos sucesos reconocen por origen un vicio de organizacion social, y tienen por ello la necesaria relacion con las teorías socialistas y comunistas, no significa ni mucho menos, que son la misma cosa que estas doctrinas. Veámoslo.

La humanidad debe considerarse como una gran familia: ninguno de sus individuos debe gozar de mayores derechos que otros, ni tampoco llevar sobre sí el peso de mayores deberes. Para vivir en sociedad nace todo sér, y para que en ella se le dispense un amor verdadero por sus semejantes: su aparicion á la vida material lleva inherente la necesidad de satisfacer las necesidades que esta misma vida le impone, y tambien el deber del trabajo que en ella rige como Ley. Más como viene á constituir una parte del todo, una individualidad dentro de una colectividad, sus relaciones con esta colectividad son tan directas, que no puede interrumpirse ni por un instante su cohesion, si no ha de alterarse la verdadera armonía que debe imperar como ley ineludible. De aquí se deduce, que su posicion respecto del todo social es perfectamente legítima é ineludiblemente legal. Más así como en la satisfaccion de sus necesidades, es distinto por sus condiciones naturales á otras individualidades, así tambien debe ser distinto el deber del trabajo dentro de las distintas condiciones que para el mismo le haya dotado la naturaleza. Más claro: El sér trae á la vida el derecho de satisfacer sus necesidades en la relacion que su constitucion le exige, y en cambio, el deber del trabajo no puede ser si no es relativo tambien á sus condiciones naturales. Consecuencia de esto es, que si el sér cumple con el deber del trabajo en el alcance que le incumbe, tiene el indiscutible derecho de satisfacer sus necesidades en la relacion que su naturaleza le requiera. Á que este derecho tenga realizacion, vienen obligadas todas las individualidades que constituyen la colectividad social; y si léjos de procurarlo se proponen la violacion de un derecho tan sagrado, tendiendo al privilegio; á la explotacion y al predominio de su derecho sobre el derecho de los demás, comete un delito de humanidad irreparable.

De lo expuesto se deduce que, las teorías comunistas son las teorías de la ley natural, de la sociedad pura y perfecta relativamente al horizonte que hoy se vislumbra: y no quiere esto decir que no existirá el reinado de la justicia en tanto que haya pobres y ricos, porque para una igualdad de fortuna, seria preciso que existiera una igualdad de aptitudes entre todos los hombres. Es así, que la igualdad de aptitudes no existe, ni puede existir, siendo como es necesaria la diversidad para la armonía social, luego la desigualdad de fortunas tambien habrá de existir, pero siendo relativa á la desigualdad de aptitudes.

De aquí se sigue, que el vicio social hoy existente, se reduce más que á otra cosa, á que haya quien hace gala de la ostentacion y el derroche, y existan por el contra-

rio séres, que aun cumpliendo con el deber del trabajo, están privados de lo indispensable para la vida. Esto sucede por desgracia, y esto es realmente lo subversivo para el orden social. Pero como el mal va haciéndose menor á medida que los tiempos avanzan, y con la realizacion de la ley del progreso, vá implantándose el reinado de la justicia, resulta; que las doctrinas que hoy se ven como invasoras del principio social, tienen necesariamente que imponerse como justa ley humana, en un período de tiempo más ó ménos próximo. Ahora comienza á sentirse el malestar que es consiguiente al conocimiento de una injusticia por parte de la víctima, y ello produce lo que pudiéramos denominar oscilaciones de la mole: mañana cuando este vicio pueda definirse por los débiles, cuando cuenten con la palanca de la ilustracion para remover la funesta y pesada losa de la injusticia, conquistarán su derecho de una manera tan pacífica como cumple á la realizacion é implantacion del reinado de la justicia, de la armonía social y de la solidaridad humana.

MARCELINA.

## LA MELODÍA.

(IMITACION DE BECQUER.)

### I.

«No digais que los tiempos han pasado  
De llorar con la música dulcísima;  
Podrán faltar artistas, pero siempre  
Habrá melodía.

Mientras gimiendo en los pensiles vague  
La perfumada brisa;  
Mientras truene en los mares, formidable  
La ola que se agita;

Mientras suba á los lábios del suspiro  
La vibración suavísima;  
Mientras se pueda murmurar: ¡te amo!  
Habrá melodía.

Mientras reciba, de la madre el hijo,  
La bendición santísima;  
Mientras en un suspiro desvanézcase  
La llama de la vida;

Mientras se pueda pronunciar llorando,  
El ruego que suplica;  
Mientras exista el ritmo del sollozo,  
Habrá melodía!

Mientras sintamos de los tiernos niños  
La risa cristalina;  
Mientras murmuren las inquietas frondas  
En la selva sombría;

Mientras llamemos con doliente acento  
La esperanza perdida;  
Mientras busquemos el ideal soñado,  
Habrá melodía.

Mientras eleve la inocencia pura

Su plegaria sencilla,

Mientras lllore en la vida de la tierra  
El alma su caída;

Mientras haya recuerdos de amargura  
Que nada, nada extinga,  
Mientras llorar podamos sobre un túmulo  
Habrá melodía!»

### II.

Cuando calle su nota gemidora  
La perfumada brisa;  
Cuando muda en los mares vague la onda  
Que en su cristal se agita;

Cuando en vez del suspiro suba al lábio  
La blasfemia terrífica,  
Cuando muera el amor en nuestro pecho,  
No habrá melodía!

Cuando la humanidad siga su ruta  
Descreída y maldita  
Arrastrando en su vértigo furioso  
Amores y alegrías;

Cuando caer veámos al abismo  
La religión divina  
Del que espirará en afrentoso leño,  
No habrá melodía.

Cuando impasibles recordar podamos  
Las lágrimas purísimas  
Que sobre el ara de la cruz infame  
Derramará Maria;

Cuando mire la madre, indiferente,  
A la batalla inícuca,

Partir, al hijo que llevó en su seno,  
No habrá melodía.

Y no la habrá porque del llanto férvido  
Ella es la forma artística!  
El que guarde recuerdos de ternura  
De glorias y desdichas;—

El que sienta que el alma, entre su pecho,  
Anhelante se agita

Por remontar el vuelo á otras esferas,—  
Hallará melodías.

III.

Cuando bajemos, rígidos despojos  
Al seno oscuro de la tumba fría,  
El alma libre, al emprender su vuelo,  
Escuchará la eterna melodía  
Del himno que al Creador los orbes al-  
En escala infinita! (zan,

IDA EDELVIRA RODRIGUEZ.

## LA MADRE Y LA NIÑA.

¿Dónde está Dios madre mia?  
¿Dónde está que no le veo?  
—Está en tu mismo deseo,  
Está en tu clara razon.  
Está en ese sentimiento  
Que te anima y te engrandece;  
Está en todo cuanto crece  
Y se agita en la Creacion.  
—¿En todas partes se halla?...

¿Cómo? yo no lo comprendo;  
—Y sin embargo, estás viendo  
Algo de su inmenso Sér.  
¡Dios es LUZ que eternamente  
Ha fulgurado en el mundo!  
¡Dios es el amor profundo  
De hoy, de mañana y de ayer!

VIOLETA.

## PENSAMIENTOS.

El miedo, es el abismo de la ignorancia en que se encuentra el espíritu.

Una existencia, es eterna para sufrir, y momentánea para aprender.

La peor miseria es aquella, de creerse lo que no se es.

Los ancianos, son los niños de mañana.

Hay miserias que son grandezas, y hay grandezas que son miserias.

La justicia, es el Codicilo de Dios.

La mejor estrella, es la luz del entendimiento.

La historia de las verdades, no es la historia escrita.

Las ofensas históricas perturban á los pueblos.

El espiritismo, viene á calmar inquietudes, no impaciencias.

El espiritismo es la eterna fotografía del tiempo.

Un fanático no sirve para ver la luz de la verdad.

Un crimen, llama otro crimen.

La perturbacion la siembra siempre la injusticia.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.